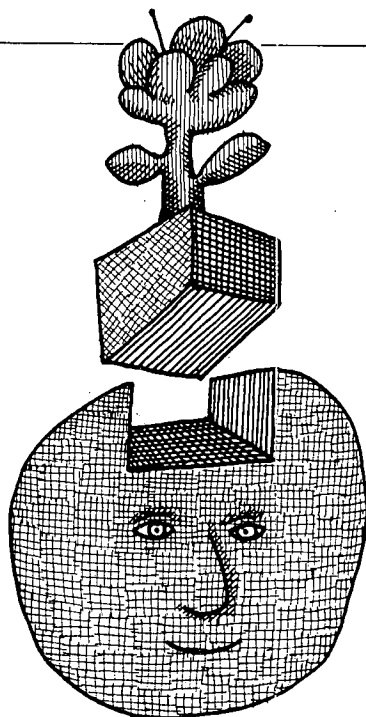


PRIMER SEMINARIO DE PROMOCION CULTURAL Y COMUNICACION ALTERNATIVA

▣ BERTA BRITO

En el Primer Seminario de Promoción Cultural y Comunicación Alternativa, que se celebró en Caracas entre el 6 y el 8 de noviembre pasado, privó el criterio de cuestionar la gestión gubernamental sobre la animación cultural a la que se le otorga un carácter eminentemente difusionista, no participativo, de comunicación vertical y fundamentalmente "mass-mediática".

El evento que se considera la primera experiencia de su tipo en América Latina, para reflexionar sobre las vías alternas de implementación de un trabajo cultural basado en el libre acceso de la población a la creación, participación y disfrute de los bienes culturales, discursó dentro de un ambiente excepcionalmente democrático.



Más de 200 personas entre investigadores de la comunicación y la cultura, representantes de instituciones oficiales y privadas relacionadas con el ramo, grupos de acción comunal y estudiantes universitarios, tuvieron la oportunidad de intervenir en las discusiones que se suscitaron después de las potencias.

El Seminario fue organizado por el ININCO (Instituto de Investigaciones de la Comunicación), el Vicerrectorado Administrativo de la UCV, la Comisión de Cultura del Concejo Municipal y el Ministerio de Estado para la Cultura en momentos en que existe una efervecencia por el desarrollo cultural, tanto en los planes de desarrollo integral de la nación como en organizaciones populares.

Confluyeron en esta reunión intervenciones de carácter teórico con tentativas de conceptualización sobre términos que hasta el momento se prestan a interpretaciones ambiguas como: Cultura Popular, Promoción Cultural, Animación Cultural, Comunicación Alternativa, etc. y un conjunto de prácticas ricas en experiencias de tipo popular, que contribuyeron a lograr una aproximación a lo que es la animación y promoción culturales y los usos posibles de medios alternativos de comunicación en trabajo cultural.

Al Director de la Escuela de Artes de la UCV, Inocente Palacios, le correspondió inaugurar el evento. En su intervención destacó la preocupación creciente de los estudiantes, que pronto egresarán como los primeros Licenciados en la mención de Promoción Cultural de esa Escuela, por la indefinición de conceptos que afectan la implementación de proyectos a realizarse por muchas instituciones de carácter cultural, y la necesidad de clarificar el trabajo cultural que lleva a cabo el Estado.

El temario del Seminario se bifurcó en dos direcciones: la primera referida a los aspectos conceptuales, políticos y de planificación, en los que se intentó establecer los paradigmas de "cultura popular" (realista y enfrentada a la inculcación); de "animación cultural" (como construcción dialogal que se opone a la meramente difusiva y centralizada) y de "comunicación alternativa" (como posibilidad permanente y factual de reversibilidad de los polos emisión-recepción).

Dentro del mismo temario se enfocaron las políticas de comunicación y las políticas culturales nacionales, como indispensables y complementarias dentro de un proyecto general nacional democrático en cada uno de los países de América Latina, para lograr un nuevo orden mundial. Se analizaron igualmente las políticas culturales nacionales y las formas en que se las vincula dentro de los cuatro últimos planes de desarrollo global.

El segundo aspecto del temario se concentró en las cuestiones operativas, con el fin de analizar evaluar y discutir los factores que intervienen en la realización de actividades y proyectos, enmarcados dentro de los parámetros de una acción cultural y comunicacional de carácter participativo.

Evangelina García Prince, Directora de CLADEC, Centro Latinoamericano para el Desarrollo de la Educación y la Cultura, fue la primera en exponer su ponencia en la que se refirió a los orígenes del Desarrollo Cultural a partir de la concepción de "otro desarrollo", que tiene su correspondiente operativo práctico en el "desarrollo integral" y del cual "desarrollo cultural" es una dimensión y una exigencia.

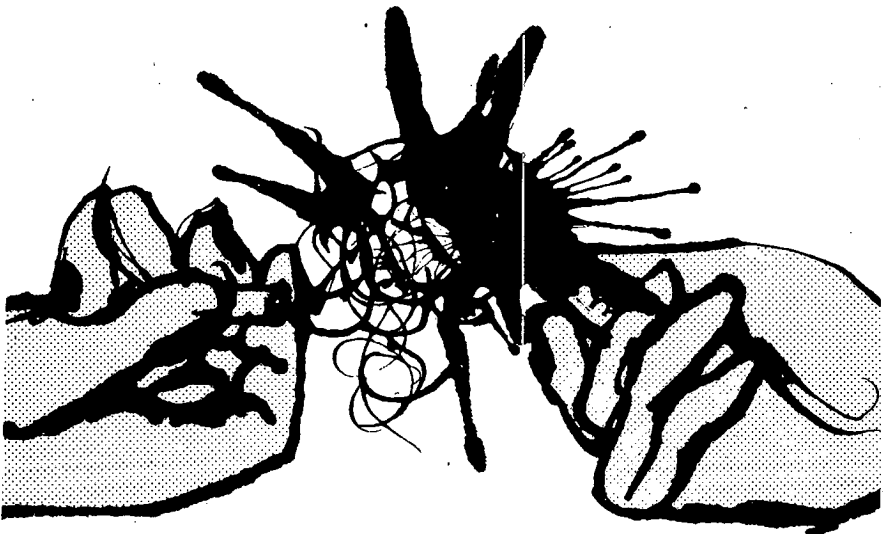
Al mismo tiempo, destacó las características de la gestión cultural gubernamental en nuestro país, como una acción orientada a promover el acceso pasivo de la población a la cultura y no como participación activa, lo que la ha convertido en espectacular, exclusivista y elitescas; dirigida a un área urbana y adulta. La definió como una gestión marginada dentro de la Administración Pública (dentro de planes y políticas económicas de planificación) y desintegrada en térmi-

nos de política.

La socióloga García Prince planteó cinco estrategias fundamentales de desarrollo cultural: a) vinculación de comunicación-cultura, b) vinculación de la educación-cultura, c) vinculación de cultura-trabajo-tiempo libre, d) cooperación cultural y e) animación y promoción cultural (entendidas éstas últimas como "un proceso que puede poner en marcha, desarrollar las potenciales expresiones culturales y que supone la auténtica participación de la población").

Oswaldo Capriles, Investigador del ININCO, presentó: "Algunas reflexiones y proposiciones teóricas sobre Promoción Cultural, Cultura Popular y Comunicación Alternativa". Comenzó por definir los campos culturales, que coexisten, se superponen, se oponen y complementan dialécticamente en las sociedades actuales y particularmente en la venezolana, a partir de tres dimensiones: a) como ámbitos sociales de circulación cultural, históricamente determinados en su aparición y desarrollo respectivo; b) como superposiciones, yuxtaposiciones de signos, objetos, comportamiento y por tanto como acumulación de diferentes procesos de producción-circulación-digestión-reconversión de significaciones; c) campos culturales como circuitos de interacción, aproximación descriptiva del tipo modal de producción-circulación-recepción, que incluye y sindica formas de producción-recepción-modulación-reenvío, etc., de los "contenidos", en los que se pone de manifiesto la dimensión "comunicacional" y donde se presenta una dicotomía paradigmática entre la morfología relacional de tipo comunicativa y la de tipo alocutiva o informativa, caracterizada por ser unidireccional, antidialógica, no transitiva, semejante a la relación hombre-máquina.

Dentro de esta relación se presentan tres sub-tipos o modos de relación que son el difusivo, diseminativo y divulgativo. Destacó, que aún cuando el modo difusivo es el más característico de los procesos culturales dominantes en las formaciones históricas contemporáneas, los tres modos son géneros de un modo diseminativo porque implican dispersión de un centro emisor a una periferia receptora, lo que conforma la manipulación del lenguaje, de los códigos y, aún peor, de las transcodificaciones.



Capriles afirmó que estos contenidos diseminativos se hacen difusivos cuando en un momento histórico determinado, es necesario (por parte de las clases dominantes) poner en conocimiento de las dominadas, mensajes y estereotipos, reacciones primarias o para hacer comprensibles mensajes de la cultura culta.

La finalidad última que se persigue con ello es la de llegar a la dominación por el consenso: de la ficción democrática, de la unidad nacional, de la identidad nacional, etc. Todos legitiman como ideología el dominio burgués.

En un intento de conceptualización de "cultura popular", O. Capriles caracterizó lo popular como "un compuesto, largamente digerido y sedimentado, profundamente complejo y profundo, enraizado, de componentes ideológicos que provienen del modo de dominación y que legitiman dicho modo y a su clase dominante, aunque funcionando a la vez taumatúrgicamente, esto es, como medio de aceptación, de resignación funcional a las duras condiciones de existencia".

De tal manera, que por definición la cultura popular debe entenderse como una cultura subalterna, dominada y penetrada, tanto cualitativa como cuantitativamente por los modelos de la cultura elitista dominante, y aún más, por los mecanismos que esa cultura dominante pone en marcha (divulgación, manipulación, difusión).

En cuanto a la comunicación alternativa Oswaldo Capriles dió una "definición provisional genérica que sirva de paradigma para la discusión, se trata de una interrelación dialógica, lo que implica un modelo cuya morfología relacional es la igualdad de intervención de los participantes, lo que implica de algún modo un tipo de enfrentamiento con los modos de difusión dominantes de tipo manipulativo". Pero para que ese modelo se legitime, es necesario que se pueda comunicar cualquier persona con cualquier persona, a propósito de cualquier cosa. Todo lo social y todo lo comunitario debe convertirse en motivo y materia de comunicación realmente colectiva.

Destacó igualmente, que estos ensayos de comunicación alternativa que se han suscitado en América Latina han generado un movimiento de confluencia, entre los que propugnan políticas nacionales de comunicación y el movimiento práctico experimentador y a veces anárquico de esas experiencias.

En contraposición con la interpretación oficialista, definió la animación cultural como una acción que penetra en las estructuras actuales de la sociedad capitalista dependiente, atravesando las relaciones de dominación y provocando la constitución de experiencias (grupales, culturales alternativas, de revolución cultural, de comunicación participatoria, etc.) que tengan por objeto problematizar, concientizar y liberar, a través del cuestionamiento de lo signico-simbólico que es productor de las relaciones de dominación.

Dentro de ese mismo marco referencial, Alfredo Chacón actual Director del ININCO, desarrolló su ponencia: "Tesis para la delimitación del Campo Cultural Popular", la cual aparece publicada en este número del Boletín.

En su disertación, dirigida a lograr un nuevo esfuerzo de conceptualización sobre lo que es "el campo cultural popular" manifestó que es imprescindible para poder explicar cualquier aspecto de la realidad cultural de las formaciones socio-culturales latinoamericanas, tener presente la contradicción universal que se presenta entre **unidad-diversidad** y **dominación-subordinación**. **Unidad** de condicionamiento impuesto por las leyes del sistema de explotación-dominación por un lado, y **diversidad** de condicionamientos precedentes y concomitantes al capitalismo, que han caracterizado a las formaciones socio-culturales por él incorporadas. **Dominación-subordinación**, entre las clases sociales y formaciones socio-culturales centrales, dominantes, y las de la periferia dominada.

En este sentido, definió como "campo cultural" cada una de las especificaciones histórico-estructurales que cabe establecer cuando se toma en cuenta, como criterio de delimitación y caracterización de las realizaciones socio-culturales, las distintas maneras como el trabajo, el poder y la significación pueden interponerse en el espacio y en el tiempo, y siempre con respecto a la estructura global de una determinada formación socio-cultural.

A este respecto, considera que la sociedad venezolana está dividida en seis campos culturales: el indígena, el popular-campesino, el popular-urbano, el ilustrado, el comercial-industrial y el crítico-alternativo. Para poder encontrar una definición acabada del campo cultural popular (tanto campesino como urbano), propone partir de las siguientes especificaciones: a) lo que es culturalmente popular, porque surge y existe en correspondencia con la experiencia social de las grandes mayorías explotadas y dominadas y sólo y fundamentalmente a la de ellas; b) lo que es culturalmente popular, porque surge y existe en el más amplio espacio vertical y horizontal de la sociedad como efecto global de la difusión masiva inducida por el sistema audiovisual de carácter empresarial; y c) lo que es culturalmente popular como representación inherente a los marcos ideológicos desde los cuales "el pueblo" es designado e interpelado.

Chacón dejó en pie para futuras discusiones sobre el tema las siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo es significada la cultura popular auto-generada (su modo material, sus protagonistas, sus actos, sus expresiones) por la cultura industrial?
2. ¿Cómo incide la cultura industrial en los modos popularmente autogenerados de proyección y comunicación popular?
3. ¿En qué consiste, cuáles son las implicaciones y consecuencias de los procesos de popularización cultural en la sociedad venezolana?

Dentro de la misma temática se desarrolló la ponencia de Jorge Cáceres, experto de la Oficina de Planeamiento de la Presidencia de la República, sobre las "Significaciones asignadas a la dimensión cultural de la realidad venezolana en los últimos cuatro planes de desarrollo. Balance de un proceso inacabado". Cáceres expuso, ante un atento auditorio que plenaba la Sala 2 del Parque Central cómo, a raíz de las consideraciones en organismos internacionales como la UNESCO y la OEA, a partir de los años 70, sobre una concepción más amplia que incluye lo social en los esfuerzos por el desarrollo, comienzan a incluirse los conceptos de: cultura como sujeto de planificación, desarrollo cultural y dimensión cultural del desarrollo.

Al analizar los últimos cuatro planes de desarrollo del país, se da cuenta de que existe una secuencia lógica en la forma en que se legitiman formalmente los objetivos culturales del desarrollo en cada uno de ellos.

En el III Plan de la Nación lo cultural está implícito en el modelo global de desarrollo con la presencia de componentes culturales en: las estrategias, políticas y programas para desarrollar y planificar los recursos humanos requeridos por el país en ese momento (educativo, cultural, técnico y formativo); en manifestaciones y expresiones vinculadas a la cultura popular, incluidas dentro "artesanías", con áreas residuales del sector industrial; en los campos vinculados a la comunicación social y a lo cultural, referidos a aspectos técnico-físicos (telefonías urbanas, larga distancia nacional e internacional y telex), y en la promoción y participación popular definida en los programas de desarrollo de la comunidad.

En el IV Plan de la Nación lo cultural está integrado a la dimensión social del modelo y esquema global de desarrollo, expresado fundamentalmente en: relaciones del país con América Latina y el resto del mundo, y en el documento-plan del problema de aspiraciones y necesidades culturales de la población.

El V Plan de la Nación, con un marcado tinte desarrollista, excluye lo cultural del modelo

global de desarrollo, pero se incluye en forma paradójica la autonomía sectorial de la cultura y un capítulo sectorial sobre comunicación social. Y por último el VI Plan de la Nación en el cual lo cultural se observa integrado con cierta autonomía al modelo global de desarrollo.

La segunda unidad temática del Seminario se refirió a la parte operativa. Dentro de ella se evaluaron diferentes experiencias de trabajo grupal o individual en el área de la promoción cultural y de la comunicación alternativa. Cabe destacar, entre ellas, las de Mauricio Hernández sobre "La Comunicación Alternativa en los Programas de Desarrollo Rural. Altagracia de la Montaña", que va incluida en este número del Boletín: Hernández definió su experiencia "como un intento de comunicación alternativa para lograr un mínimo de organización socio-económica, si se quiere de autodefensa de la comunidad frente a un desarrollo tan desigual entre ciudad-campo, agroindustria-campesino de subsistencia". Consideró que la mayor limitación que sufrió en este tipo de experiencia fue la de no estar inscrita dentro de un proyecto político que le diera continuidad en las peores dificultades, la traba fundamental se debió a que el trabajo se realizó como parte de un programa del MARNR (Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables), en donde la concepción de la comunicación es muy diferente a la que ellos manejan en su investigación.

Otra experiencia de comunicación alternativa la desarrolló CESAP (Centro al Servicio de la Acción Popular), que dirige Mario Kaplún. La ponencia versó sobre "Los Talleres de Periódico Popular", experiencia desarrollada en Ciudad Guayana en 1980, donde CESAP, que viene ofreciendo desde su fundación cursos de periodismo popular, fue invitado para capacitar en la producción de periódicos populares de Asociaciones de Vecinos, de los barrios proletarios de San Félix y Puerto Ordaz. Del taller salieron capacitados para el periodismo popular algunos participantes, los cuales actúan ahora como facilitadores, promotores, en un centro de formación popular en el barrio Los Monos. Kaplún manifestó que el equipo del CESAP se siente estimulado por los resultados, y piensa extender algunas de sus experiencias a toda Venezuela.

Como conclusión se refirió a la enseñanza que ha sacado de esta experiencia, que le servirán para futuros trabajos de comunicación popular. Éllas son: a) que los trabajos deben relacionarse estrechamente con la organización popular y b) que deben inscribirse en una perspectiva de organización.

Los trabajos realizados por el grupo "Los Chamitos" en Barcelona, Estado Anzoátegui, fueron expuestos por Carlos Angarita y Carmen Parrilla, representan también una labor fecunda del tipo de comunicación alternativa para el desarrollo de la cultura alternativa popular y con experiencias pioneras por sus resultados en este campo.

El domingo 8 de noviembre se clausuró el Seminario, arribando a numerosas conclusiones sobre los aspectos teóricos y de investigación, de organización, sobre sectores oficiales y sobre grupos culturales populares.

En cuanto al campo teórico y de investigación se acordó:

1. Profundizar las discusiones, en seminarios e investigaciones, de los conceptos: Promoción Cultural, Animación Cultural y Comunicación Alternativa, así como de todos los aspectos sociales, políticos, artísticos, etc., implicados en la relación comunicación-cultura.
2. Intentar un intercambio permanente entre los investigadores, planificadores, instituciones, organismos culturales y grupos culturales de base a fin de generar formas de investigación participativa y garantizar los recursos necesarios para su desarrollo.
3. Exigir a las instituciones culturales, universitarias y otros centros de trabajo el estímulo y apoyo a estas proposiciones.

En lo relativo a las organizaciones se aprobó:

1. Crear una comisión que garantice la continuidad de la experiencia, de manera que se realicen periódicamente este tipo de reuniones. En tal sentido se propuso la celebración del Segundo Seminario de Promoción Cultural y Comunicación Alternativa para noviembre de 1982.
2. Crear un centro de información y comunicación permanente entre las distintas instituciones, grupos y experiencias abocadas a la implementación e investigación sobre promoción cultural y comunicación alternativa. Una especie de centro de documentación, información y comunicación que "sea de todos y de nadie".
3. Crear redes de interconexión, apoyo mutuo y aglutinación entre las experiencias en curso, ya sea por la cercanía geográfica de ellas o por sus características y modalidades de trabajo.

En cuanto a los sectores oficiales se acordó:

1. Exigir mayor apoyo a aquellas iniciativas realmente novedosas emprendidas por sectores institucionales, que promuevan una verdadera participación.
2. Valorar la preocupación de algunos organismos por el trabajo cultural, pero exigir una sinceración, clarificación y atención orgánica, permanente y sistemática por el sentido de este trabajo, por lo que se exhorta a tomar en cuenta las proposiciones de investigadores y grupos culturales e instituciones autónomas involucradas en este campo.
3. Intentar delimitar cuáles son los puntos prácticos y teóricos más urgentes de afrontar.
4. Condenar todo tipo de acción paternalista, demagógica, utilitaria, autoritaria y de censura, que en algunos momentos y aún en nuestro días ha caracterizado la gestión de algunos organismos gubernamentales.
5. Solicitar una redistribución de los ingresos asignados al sector cultura y comunicación, con el objeto de impulsar y apoyar con mayor fuerza aquel tipo de acción dirigida a los sectores populares, tradicionalmente segregados de los beneficios del trabajo cultural oficial, que privilegia los valores y formas de la "cultura elitesca".

En lo referente a los grupos culturales se aprobó:

1. Exhortar a estos grupos a preocuparse por la búsqueda de formas organizativas autogestionarias, democráticas y/o cooperativas, para impulsar la intensificación y la implantación popular de sus acciones.
2. Exhortar a estos grupos a una experimentación continua, así como a una permanente evaluación y reflexión de sus experiencias, con el fin de enfrentar el pragmatismo, voluntarismo, y consecuente dispersión de esfuerzos de sus actividades. Se sugiere la experimentación con alternativas populares a la comunicación de masas (técnicas ligeras, reactivación de formas tradicionales de comunicación, búsqueda de nuevos escenarios de acción cultura, como la calle, el transporte colectivo, la empresa, la industria, el tránsito, la cárcel, el mercado, etc.).

Todas estas resoluciones fueron acogidas con calor y emotividad por todos los asistentes, quienes las propusieron en forma democrática y participativa al final del encuentro. También aprobaron manifestar su repudio a la política internacional del gobierno venezolano con respecto a la intromisión en los asuntos de El Salvador; exigir la salida de las "Nuevas Tribus", por el grave daño que ocasionan a la identidad nacional y dar un voto de censura al Director de Cultura de la UCV, Germán Carrera Damas, por arbitrario, antidemocrático y defensor de una cultura elitesca.

ANEXO

PONENCIAS PRESENTADAS

- Oswaldo Capriles**: Políticas Culturales, Políticas de Comunicación o Comunicación Alternativa.
- Evangelina García Prince**: Desarrollo Cultural, Promoción Cultural y Animación Cultural.
- Jorge Cáceres**: "Significaciones asignadas a la dimensión cultural de la realidad venezolana en los últimos cuatro planes de desarrollo. Balance de un proceso inacabado".
- Alfredo Chacón**: Hacia una preconceptualización de la Cultura Popular.
- Felipe Massiani**: Animación cultural en el VI Plan de la Nación.
- Carlos Dali**: Plan de Animación de Fundarte. Talleres de creatividad infantil.
- Miguel Ángel Castillo**: Experiencia cultural regional en el Edo. Yaracuy.
- Alejandro Ortiz, Enrique y Rolando Zapata**: El folklore y su reactivación como instrumento de promoción cultural.
- Alvaro Agudo**: Bibliotecas y bibliobuses como centros de promoción cultural.
- Olinto Salinas** (Consejo Municipal) Cultura Popular y actividad cultural del Consejo Municipal.
- Denis Torreyes**. Autogestión, Cooperativismo y Organización Comunal en el trabajo Cultural.
- Yolanda Segnini**: 150 años de actividad cultural en Venezuela.
- Luis Santamaría, Vilma Ramia, Miriam Regalado**: Promotor Cultural Universitario. Formación, Campo de Acción.
- Pilar Martínez** (CLACDEC): El animador Cultural. Formación. Campo de acción.
- Elizabeth Pérez**: Animación Cultural en la Industria.
- Oscar Lución**. La Animación Cultural: Dime con quien andas y te diré quien eres. (Balance de una experiencia Docente).
- Tulio Hernández**: Técnicas livianas y nuevos escenarios en la acción cultural.
- Mario Kaplum**: Experiencia de periódicos populares.
- Carlos Angarita y Carmen Parilla**: Talleres culturales populares. "Grupo Los Chamitos". Barcelona.
- Pablo Miliani**: T.V. Boconó
- Carlos Azpúrua**: El cine documental como instrumento de organización popular.
- Mauricio Hernández**: Experiencia de Comunicación Alternativa en el medio Rural.
- Francisco Ocanto, Efraín Urbina y José Hernández**: Organización popular para el trabajo cultural.
- Miembro del Grupo MADERA**: Experiencia de trabajo en una comunidad urbana.
- Luis Molina**
El Teatro y la Animación Cultural.
- Patricio Campos y Selva de Campos**: Experiencia del Taller Libre de Arte de Río Chico.
- Gisela Trompiz**: Acción cultural del Ateneo de Los Teques.
- Esteban Emilio Mosonyi**: Las organizaciones de autogestión indígena: su significación a escala nacional e internacional.
- Rafael Salazar**: Experiencia de difusión y defensa de la cultura popular.
- Iván Zambrano**: Experiencias de distribución y exhibición cinematográfica alternativa.

